

PREÁMBULO

En la Asunción, la enseñanza y los medios de comunicación están al servicio de un proyecto educativo. Aunque son dos campos profesionales muy diferentes, nosotros tratamos de promover una misma visión del hombre en ambos. Ese proyecto y esa visión constituyen la dimensión apostólica de nuestras obras en esos dos ámbitos.

Nuestras Convicciones**Introducción**

- (0) La educación y la comunicación son necesarias, ahora más que nunca, para un mundo en busca de sentido, que se esfuerza por establecer el diálogo que necesita para enfrentarse a sus angustias y para alimentar sus esperanzas.
- Carencia de puntos de referencia por parte de muchos de nuestros contemporáneos, proceso de mundialización (que genera más conocimiento y, a la vez, nuevos conflictos), relación entre el Norte, con sus recursos y su experiencia, y el Sur, con su juventud y su aspiración a la autonomía, son otras tantas realidades y signos de una humanidad y de un mundo sumergidos en una búsqueda profunda.
- Pues bien, la Asunción quiere estar presente en el corazón de esa humanidad que se pretende emancipada pero que sigue herida, y que a veces cree poseer los medios para salvarse a sí misma. Esta época nuestra está necesitando no sólo conocimientos y valores sino también una palabra salvadora.
- (0) **Nuestra vocación** nos invita y anima a entregarnos a esta misión de salvación. La presencia asuncionista en el mundo de la educación y de los medios se remonta a los orígenes de la Congregación. Para nuestros fundadores estaba totalmente vinculado a nuestra vocación : el advenimiento del reino de Dios por el servicio de la unidad y de la verdad. Y todavía ahora, la Asunción invita a los jóvenes a participar en esta misión como religiosos o como laicos comprometidos para evangelizar y dar testimonio de Jesucristo Salvador en el mundo de hoy.

¹ Esta propuesta ha sido elaborada en el curso de la reunión internacional «T aller Educación/Medios de comunicación » en Assumption College, Worcester, MA (USA), el 28 de julio de 2004, con estos participantes: S. Marie Paulette ALAUX, OA ; Fr. Jean-Michel BROCHEC, AA ; P. Arnold CASTRO, AA ; S. Nuala COTTER, RA ; P. Nelson EGAÑA, AA ; P. John FRANCK, AA ; P. Dennis GALLAGHER, AA ; P. Sylvain GASSER, AA ; P. Tomas GONZALEZ, AA ; P. Dominique GREINER, AA ; P. Benoît GRIÈRE, AA ; P. Silvio HERRERA, AA ; M. Tomasz JASTER ; P. Omer KAMATE KASYAKULU, AA ; M. Joop KOOPMAN ; P. Michel KUBLER, AA ; M. Ghislain LAFONT ; P. Richard LAMOUREUX, AA ; Dr. Marc LEPAIN ; M. Pascal RUFFENACH ; Fr. Jean-Marie Vianney PALUKU THALIWATHEKA, AA ; M. Benoît STREPENNE ; S. Clare Teresa TJADER, RA.

- (0) ***Nuestra vocación*** se configura como un compromiso de religiosos que viven en comunidad apostólica. Nuestras exigencias profesionales y religiosas se alimentan mutuamente para unificar nuestra vida de religiosos y enriquecer al conjunto de la comunidad. A través de aquéllos de entre nosotros que están más directamente implicados, es la congregación en su conjunto la que hace obra educativa u obra de comunicación. La congregación prolonga así, acompañada de cuantos se reconocen en su carisma, la intuición de sus fundadores y no cesa de encarnarla en un mundo cambiante.
- (0) ***Nuestra vocación*** reposa sobre un fundamento teológico sólido: comunicar, en el sentido amplio del término (a través de la educación o de los medios), es fruto de la acción del Verbo para el anuncio de una buena noticia de salvación. Es un verbo que se ha hecho carne y continúa su historia en la nuestra. Comunicar presupone mediaciones: es un acto que pasa por el cuerpo, se inscribe en una historia... Renunciamos así a la pretensión de una transparencia absoluta. Se trata de una palabra de hombre a hombre en la que no todo es transmisible sobre la vida y su misterio, ni sobre las propias personas implicadas en esa relación, ni sobre Aquél que está en el corazón de esa relación, “más íntimo a nosotros mismos que nosotros mismos”.
- (0) ***Nuestra vocación*** en la educación y en los medios no es para estar al servicio de nuestra propia palabra sino de Aquél que es la Palabra. Como participación en la acción del Verbo, comunicar tiene algo de la más alta nobleza y al mismo tiempo de la mayor humildad.

La educación

- (0) ***Una tradición***
Desde su origen, la congregación se ha vuelto hacia los jóvenes considerando que educar era una de las formas más nobles de ayudar a la comunidad humana a construirse. La enseñanza, de cualquier disciplina que sea, es una tarea pastoral. Nuestra misión en el campo educativo se lleva a cabo en instituciones muy diferentes unas de otras, a través de disciplinas que no son necesariamente eclesiológicas o catequéticas
- (0) ***Una transmisión y una formación integral***
La educación estrecha los lazos entre las generaciones y afloja las ataduras del egoísmo. Es un trabajo de transmisión, del orden de la gratuidad. Eso enriquece la verdad encargando a la persona que la recibe de llevarla más lejos. La tarea educativa es un aprendizaje de la generosidad: “Habéis recibido gratuitamente, dad gratuitamente”.
Pero la educación no es solamente transmisión de datos. Compromete al educador y al alumno en un proyecto común en el que cada uno desempeña su papel en una “obra de creación”. El educador transmite, pero además hace asimilar y reflexionar en un contexto de relaciones interpersonales y de vida social en los establecimientos en los que desarrolla su labor. La educación es también, pues, formación integral de la persona. Estudios, investigación, actividades paraescolares y extraescolares forman un todo coherente que tiene por objetivo el desarrollo total del estudiante.
- (0) ***Un humilde camino de verdad***
La tarea educativa es testimonio de que la verdad tiene un precio y que no es ilusoria. Propone una búsqueda humilde y paciente de la verdad por el campo del saber humano. Este camino de humanización es incompatible con toda forma de integrismo, o de pensamiento ya hecho o de relativismo. La misión de la Asunción en la educación encuentra su unidad y su fundamento en el servicio de la verdad.
- (0) ***Una experiencia espiritual***
La acción educativa es el lugar de una experiencia espiritual . «Todo lo que tiene que ver con la enseñanza pertenece a la acción del verbo» Daniélou. Todo educador, ya sea docente en el aula,

ya sea capellán o miembro del personal, está llamado por su bautismo a reconocerse cooperador en esta acción del verbo de Dios, verdad y vida, Verbo hecho carne, y a obrar en consecuencia en cuanto a exigencia de responsabilidad.

Los medios de comunicación

(0) *Una tradición*

El apostolado asuncionista en los medios de comunicación ha evolucionado con el tiempo, abriéndose a diversos objetivos pastorales, educativos, culturales y sociales. Se ha extendido a toda forma de comunicación social en numerosos países donde está implantada la congregación. Las razones para emplearse en el campo de los medios se amplían hoy con un motivo nuevo: los medios de comunicación se han convertido en un poderoso vector de la cultura de masas. Son el primer “areópago de los tiempos modernos” donde en el evangelio tiene que ser anunciado (Juan Pablo II, *Redemptoris missio*, n.37). Al mismo tiempo, nos devuelven el eco de un mundo en el que el Espíritu está ya activo y en el que tenemos que discernir los “signos de los tiempos” (Mt 16,3).

(0) *Evangelización y comunicación*

Hay estrechos vínculos entre la proclamación de “la” Buena Nueva de la salvación y la transmisión mediatizada de “las” noticias y mensajes. Pero la información no es, de por sí, obra de evangelización, y la comunicación no necesariamente engendra comunión. Los medios permiten proponer a muchos un mensaje que da sentido a la vida. Eso supone un trabajo de inculturación : discernir el funcionamiento de los medios de comunicación y sus sistemas de valores, después elaborar nuevos lenguajes para la fe. Nuestra competencia en este campo apostólico nos invita a contribuir a ese encuentro entre el evangelio y la cultura.

(0) *Un cristianismo abierto al mundo*

Ayudamos a que haya un mejor conocimiento mutuo entre la Iglesia y el mundo de la comunicación, que está en continua expansión y en el que Dios no siempre es conocido. Nosotros podemos contribuir a superar viejos recelos mutuos y hacer ver que cada uno tiene mucho que ganar en un confiado acercamiento. Los rostros de la Iglesia que nosotros proponemos deben mucho a los contenidos de las publicaciones de las que somos responsables. Pero también a la manera como las realizamos, en colaboración constante y estrecha con los laicos. Nuestros medios son libres y responsables, cristianismo abierto al mundo sin miedo al diálogo.

Nuestras Propuestas

3.1 Colaboración laicos-religiosos

(0) La Congregación comparte con los laicos la misión en ambos campos (de la educación y de los medios). Juntos, e inspirándose en el espíritu de la Congregación, hacen posible alcanzar los objetivos apostólicos de esta misión. Para que esta colaboración sea eficaz, es necesario tener en cuenta dos aspectos importantes.

(0) *3.1.1 La elección de los responsables*

El discernimiento en el nombramiento de los altos responsables tiene un valor estratégico para el porvenir porque, en efecto, el ejemplo viene de arriba y orienta a quienes están bajo la influencia de los principales responsables.

Un alto nivel de competencia, una personalidad equilibrada y responsable, el sentido político, la capacidad de visión y de animación de equipos, el arte de la diplomacia pero también saber cortar, etc. son otros tantos rasgos de un dirigente (de colegio o de empresa de medios de

comunicación) indispensables para gestionar los asuntos. Pero también hay que estar seguros de que los responsables conocen el espíritu propio de la Congregación y se atienen a él.

(0) 3.1.2 El acompañamiento de los responsables

La iniciación en el espíritu de la Asunción se realizará organizando sesiones periódicas, a la vez técnicas y organizativas, pero también por medio de encuentros de carácter más espiritual: enseñanza y conocimiento del P. d'Alzon, retiros, jornadas, etc.

3.2 Propuestas sobre la comunicación

- (0)** El Comité Asunción de la Provincia de Francia se reúne con regularidad para reflexionar sobre la obra de Bayard. Nosotros proponemos que una vez al año el Superior General reúna al Comité Asunción junto con algunos seglares y religiosos provenientes de diferentes Provincias para reflexionar sobre la estrategia internacional de la comunicación en la Asunción, en Bayard y más allá de Bayard, y también sobre la orientación apostólica de nuestro trabajo en el ámbito de la comunicación. Durante el año puede continuar ese compartir por medio de un boletín internacional (impreso o virtual).

3.3 Propuestas sobre la educación

- (0)** 3.3.1 Una «presencia» asuncionista internacional en el Consejo de Administración (Board of Trustees) de Assumption College
- (0)** 3.3.2 Una colaboración más sistemática con las OA y las RA en sus establecimientos escolares.
- (0)** 3.3.3 Un encuentro internacional cada dos años para animar a los Asuncionistas y sus colaboradores en esta misión.
- (0)** 3.3.4 Un estudio a nivel de Congregación sobre los principios pedagógicos de la Asunción.

Preguntas para las Provincias y para quienes trabajan en la educación y en los medios de comunicación

- (0)** ¿Cómo concretar nuestra preocupación por la juventud en el contexto de esta doble misión?
- (0)** ¿Cómo potenciar los medios de comunicación asuncionistas otros que Bayard ?
- (0)** ¿Cómo ir más lejos en la colaboración inter-Asunción
- (0)** ¿Cómo integrar en esta doble misión nuestra preocupación por los pobres y excluidos?
- (0)** ¿Cómo formular de manera sucinta la perspectiva que le es propia a la Asunción?

ANEXOS: Desarrollo de ciertos temas evocados en las « Convicciones »

ANEXO 1 – «La enseñanza, en el núcleo del carisma de la Asunción»

La enseñanza está en el corazón del carisma de la Asunción y es parte de su patrimonio. Tenemos la firme convicción de que hoy la enseñanza responde a una urgencia tanto en los países pobres como en los países ricos, y vale la pena que las provincias asuncionistas continúen asumiendo la responsabilidad de ciertos centros de enseñanza.

Para nosotros enseñar es educar, hacer crecer a las personas tomando ocasión de la transmisión de conocimientos, de la adquisición de una cultura, de las relaciones, de la vida y actividades escolares.

Nuestra **visión** del hombre está asentada sobre el evangelio y enraizada en nuestra fe en Jesucristo, en el rostro de Dios y del hombre que él nos revela.

Nuestra **praxis** educativa está marcada con el sello asuncionista. Pretendemos :

- Ayudar a los jóvenes a insertarse en el mundo de hoy, a no estar en él pasivamente sino, por el contrario, ser actores de su transformación;
- Formar mujeres y hombres de convicciones, plenamente de su tiempo, capaces de discernimiento y en búsqueda de la verdad en diálogo con los demás;
- Formar en la dimensión social/comunitaria de la vida;
- Fomentar en nuestros establecimientos relaciones impregnadas de cordialidad, de sencillez, de franqueza;
- Formar en una fe centrada en lo esencial («ser católicos de una sola pieza», dice el P. d'Alzon), la universalidad, la catolicidad.

Así entendida, la enseñanza está al servicio de la formación y es una actividad apostólica. Se trata, para nosotros, de hacer posible que los jóvenes que frecuentan nuestros establecimientos lleguen a ser mujeres y hombres según el plan de Dios y conozcan el amor del Padre hacia ellos y hacia todos los hombres.

ANEXO 2 – «La institución educativa»

La educación, por la cual una sociedad integra a los jóvenes en la comunidad y transmite su tradición, es una **responsabilidad capital de todo pueblo**.

Por la educación (enseñanza) la Asunción colabora en la pastoral de la Iglesia, en y para la sociedad.

Las instituciones educativas son un medio privilegiado de contribuir al advenimiento del Reino:

- **colaboran con la familia** en la tarea de socialización, formando hombres y mujeres de comunión y de responsabilidad cívica;
- **ofrecen una continuidad** en el tiempo que permite una enseñanza más completa, unificada, así como la asimilación progresiva de las disciplinas;

- **aseguran un acompañamiento**, pues el aprendizaje y la maduración son procesos de larga duración.

La **presencia de la Asunción** garantiza la continuidad en la coherencia de la institución.

Sin dejar de reconocer **los límites y restricciones** que imponen los sistemas escolares y la libertad de los individuos, la institución educativa sigue siendo una posibilidad única de formación y de evangelización.

ANEXO 3 – «La comunidad educativa»

En la *sociedad fragmentada del siglo XXI*, el colegio cristiano, por medio de la comunidad educativa, educa en una *sociedad para la sociedad*. La experiencia da valores a los alumnos y formación para humanizar la cultura y construir la Ciudad según el *designio de Dios*.

En el acto de enseñar, no hay sólo comunicación entre dos personas. Es un acto que compromete a toda la comunidad educativa. Esta comunidad la forman alumnos y profesores, y todo el personal de la institución, así como los padres. Ella crea un fuerte espíritu de familia en un momento en el que las familias naturales muchas veces están desintegradas y son desintegradoras. Así, la institución constituye toda una sociedad (ambiente) coherente que sostiene y forma en un mismo espíritu.

Todos participan en la elaboración del proyecto educativo y se sienten responsables de su realización y de las evaluaciones. Ningún miembro puede sustraerse a ello. Así la educación que se ofrece recibe apoyo desde todos los ángulos y en todos los ámbitos.

La educación se realiza en respeto recíproco y colaboración entre los religiosos y los laicos, aportando cada uno no sólo su competencia sino también la riqueza de su vocación particular, laica o asuncionista. Todos participan en la obra educativa según su función específica.

Esta comunidad no nace espontáneamente; hay que crearla y recrearla constantemente por medio de reuniones, formación permanente, relaciones de amistad, celebraciones (la liturgia)...

En una institución de la Asunción, la Congregación está obligada a procurar a los laicos los medios de hacer suyo el carisma de la Asunción para luego poder responsabilizarse del carisma en la comunidad educativa.

ANEXO 4 – «El tipo de educación en la Asunción: una educación integral»

La Cabeza – Nuestros colegios permiten a los jóvenes adquirir conocimientos y competencias que les resultarán útiles en el mundo de hoy. Forman hombres de convicciones, capaces de ejercer sus responsabilidades y de asumir la confrontación. Enseñan el rigor, el discernimiento, el recto juicio, el sentido crítico. Desarrollan la creatividad y la libertad.

El corazón – Nuestros colegios quieren inculcar el respeto a las personas y a los bienes. Reina en ellos un espíritu de familia que favorece la proximidad, la convivencia, la calidad de las relaciones personales, la acogida, la apertura al otro, la atención a la fragilidad, la disposición permanente al perdón. Se reconoce que el error puede ser un factor de progreso. Forman en el respeto a las diferencias, en la bondad, la franqueza, la cordialidad y la sencillez –un modo de educación que le era muy querido al P. d’Alzon, y que no ha perdido nada de su actualidad; y el diálogo es una preocupación constante.

Los Brazos – Respondiendo al deseo del P. d’Alzon, nuestros colegios forman jóvenes abiertos al evangelio, capaces y deseosos de desempeñar un papel activo en nuestra sociedad.

Fieles a la visión del hombre como ser integral, dinámico y relacional, perseguimos cuatro objetivos : desarrollar la libertad; desarrollar la responsabilidad; desarrollar la solidaridad; desarrollar el sentido de la vida

Nota : «Unidad del proyecto educativo»

Desde su llegada al establecimiento, y hasta que termina en él, el alumno se incorpora a una estructura coherente donde se le propone un conjunto de actividades escolares, paraescolares o extraescolares articuladas unas con otras. Todas contribuyen a alcanzar el objetivo final de formación del ser humano en su totalidad. Lo escolar, lo paraescolar y lo extraescolar no conforman ámbitos distintos sino, por el contrario, un todo coherente puesto al servicio de un mismo fin.

ANEXO 5 – «La misión apostólica de la Asunción en los medios de comunicación»

Fomentar la identidad católica en el seno de unas sociedades plurales

Convicción : por su apostolado en los medios de comunicación, y más particularmente a través de la obra de Bayard, la Asunción contribuye a que haya una identidad católica en el seno de la sociedad. Por la influencia de los diversos medios de comunicación que mantiene por todo el mundo (prensa escrita, radio, multimedia), invita a los católicos a entrar en un diálogo fructífero entre ellos mismos y con todos los que componen la sociedad. En un mundo (sobre todo en Occidente) que busca referentes espirituales y religiosos fuertes, la identidad católica de la congregación es una oportunidad para entrar en diálogo con los numerosos públicos a los que quiere llegar con todos los medios de comunicación.

La Asunción contribuye a la unidad de la Iglesia. Hace posible que los católicos se identifiquen como tales en el seno de una comunidad de fe, plural en sus expresiones. La acción mediática de la congregación aspira a ser una voz de la Iglesia en la sociedad y una voz en la Iglesia abierta a la diversidad.

En un mundo en el que los grupos mediáticos son cada vez más poderosos por el juego de alianzas, fusiones y absorciones, y habida cuenta de las fuerzas de la Asunción, la congregación deberá elegir entre las iniciativas y las oportunidades que se le ofrecen. Hoy día debe definir bien sus prioridades, especialmente en cuanto a los sectores que pone en el centro de su misión de inculturación y de evangelización.

Tales prioridades constituyen el campo misionero de la Asunción. Es necesario que el espíritu de la Asunción riegue los equipos de laicos que trabajan en este apostolado de la comunicación, y anime el diálogo entre el proyecto editorial del medio de comunicación y el público al que se dirige. Este espíritu no se creará sin la presencia activa de religiosos y religiosas.

Bayard, una empresa nacional que se abre a escala mundial

Constatación : Bayard no cesa e crecer por todo el mundo, en los cinco continentes, más particularmente en Europa y en América del Norte. Esta extensión, que es necesaria desde el punto de vista de su desarrollo, es también una oportunidad para Bayard, para la Asunción y para la Iglesia. La Asunción debe ahora dotarse de los medios necesarios para acompañar esta expansión mundial.

Las prioridades, en cuanto al desarrollo internacional de Bayard, vienen determinadas por las grandes orientaciones de la congregación, en diálogo con la empresa. Teniendo en cuenta que Bayard es cada vez menos una realidad francesa, y cada vez más una empresa multinacional, la congregación debe sentirse responsable de esta obra en cualquier lugar donde llegue a establecerse.

Sin embargo la diversidad de iniciativas asuncionistas en el ámbito de los medios de comunicación va más allá de las que toma Bayard. Recurrir a la competencia profesional de Bayard podrá resultar muy útil. Pero la misión apostólica de la Asunción en los medios no se limita solamente a la lo que es la empresa Bayard.

La Asunción, en cualquier lugar del mundo, deberá ser capaz de acompañar a los hermanos, a las comunidades y a los laicos que anuncian el Reino de Dios a través de sus obras de comunicación social.